

HOY ES EL DÍA EUROPEO CONTRA LA POBREZA Y LA EXCLUSIÓN SOCIAL



Caritas

Desde Caritas denunciarnos que la pobreza es una injusticia. En el año 2000 los líderes mundiales firmaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) con el fin de que en 2015 se consiguiese liberar de la pobreza extrema a gran parte de la humanidad.

Por su parte la Unión Europea firmó, también en el año 2000, un acuerdo llamado Agenda de Lisboa para lograr un impacto decisivo en la erradicación de la pobreza en el año 2010. Este año es el año europeo de lucha contra la pobreza y la exclusión social. La realidad actual es que en Europa, siendo un continente desarrollado, de los 500 millones de habitantes, 80 millones de personas viven en riesgo de pobreza, siendo patentes en toda la Unión Europea situaciones de discriminación y de falta de acceso a los derechos básicos como la educación, la sanidad, el empleo y la vivienda.

Por todo ello, Caritas Europa exige a los dirigentes europeos el cumplimiento, entre otros, de los siguientes objetivos:

- Reducir la pobreza, hasta llegar a su total erradicación.
- Erradicar la pobreza infantil, garantizando sus derechos independientemente de la situación de sus padres.
- Garantizar un trabajo decente y de calidad para todos, con el objetivo especial de reducir el desempleo juvenil.
- Mejorar los servicios sanitarios y sociales, aumentando la vivienda social en Europa y reconociendo y apoyando la asistencia a domicilio como un servicio social efectivo.

Proponemos trabajar por una sociedad más solidaria, donde se valore a la persona por sí misma y donde la justicia social y la lucha contra la pobreza sean objetivos clave en cada una de nuestras comunidades cristianas y en toda acción política.

Abre los ojos y mira la pobreza.
Abre los oídos y escucha
las voces de los pobres.
Abre el corazón y conoce a la gente.
Abre la mente y entiende
que todos somos humanos.

Actualidad Diocesana

DÍA del DOMUND

El domingo día 24, es la fiesta del DOMUND. En nuestra diócesis la ayuda al DOMUND bajó el año pasado. Sabemos que no se trata de pedir más sino de animar a sentirnos más y mejores misioneros. El DOMUND es una llamada a que nuestras parroquias, colegios y movimientos de la diócesis nos unamos en una misma mirada universal. En nuestra Diócesis queremos contar con tu compromiso misionero, con tu buen hacer, con tu animación misionera. **Sabemos que si tú estás motivado y te sientes misionero otros se contagiarán de tu ilusión.** No se trata de decir en la misa o en el cole que la colecta va para el DOMUND (y luego enviarla), sino de tener claro que muchos quieren ver a Jesús, que este mundo quiere ver a Jesús. Nuestro mundo no sólo quiere que le hablemos de Jesús, sino que quiere sentirlo, tocarlo, descubrirlo, experimentarlo. Y nosotros podemos hacerlo realidad. No nos dé miedo, vergüenza o complejo volver a orar y a pedir por los que quieren ver a Jesús.

El martes, día 19, a las 20.30h. en la parroquia de Franciscanos se celebrará el **PREGÓN DEL DOMUND**. Con el lema *"Queremos ver a Jesús"* está celebración festiva servirá para hacer el lanzamiento de la Jornada que tiene como objetivo animar las comunidades en su tarea misionera. El Pregón de este año quiere motivar a la acción mediante signos y actuaciones. Una celebración a la que todos los diocesanos están invitados.

ENCUENTRO de CONFIRMANDOS con el OBISPO

Por tercer año consecutivo, el próximo sábado, día 23, en el colegio del Sagrado Corazón (Dominicas c/ García Más), nuestro Obispo, D. Ciriaco se reunirá con todos los jóvenes de la diócesis que durante este curso van a recibir el sacramento de la Confirmación. Los jóvenes tendrán la oportunidad de charlar con el Obispo sobre sus dudas e inquietudes. El día finalizará con una celebración de la Palabra y una breve catequesis preparatoria a la Jornada Mundial de la Juventud. El Encuentro comenzará a las 10 de la mañana hasta las 17.30 hs. Para apuntarse, hay que enviar un correo a la siguiente dirección: delegacion@pjalbacete.org

JÓVENES: PEREGRINACIÓN a CORTES

Los próximos días 29 y 30 de octubre (viernes y sábado), los jóvenes que durante el pasado agosto peregrinaron a Santiago de Compostela se reunirán para peregrinar al Santuario de Ntra. Sra. De Cortes. Este encuentro lleva el lema de *"Damos un paso más hacia nuestro interior: nos acercamos a María"*.

Diócesis de Albacete

Hoja Dominical

17 Octubre 2010 29º Dom. T.O.

www.diocesisalbacete.org

"...NI
TEMO
A DIOS
ni me
importan
los hombres"



Jesús, para explicar a sus discípulos que *"tenían que orar siempre, sin desanimarse"*, les propuso la parábola que leemos en el Evangelio de este domingo. Se trata de una pobre viuda, imagen de la debilidad, privada de apoyos, desprovista de recomendaciones, que no puede pagarse un abogado que defienda su causa. Y se trata de un juez impasible, sin religión ni humanidad, impermeable a cualquier sentimiento. Pero la viuda no se arredra; invulnerable a los desplantes va a ver al juez una, diez, veinte veces; suplica, grita. Al final, para quitársela de encima, el juez capitula y le hace justicia. *"Pues Dios ¿no hará justicia*

a sus elegidos que le gritan día y noche?, concluye Jesús.

Cuando visitamos un santuario es frecuente encontrar abundantes exvotos: piernas, manos y otros objetos con que los donantes quisieron dejar constancia de que su oración fue escuchada en algún momento difícil de su vida. Pueden ser desde un enfermo que se alza del lecho hasta un soldado que se salva en medio de una cruenta batalla o un marino que escapa indemne de un naufragio en alta mar. Todos tuvieron la certeza de haber sido escuchados por Dios. Esa, al menos, fue su convicción.

Contamos con la promesa explícita de Dios de que nos dará

todo aquello que le pidamos con fe (Mt.21.22). Me parece importante aclarar que *"pedir con fe"* quiere decir pedir según la voluntad de Dios.

¿Puede darse el caso de que una oración sincera no sea escuchada? ¿No estaría en contradicción con la promesa del Señor? Sin embargo, nuestra diaria experiencia parece no confirmar tal promesa, hasta el punto de convertirse en piedra de escándalo para nuestra fe. Hemos pedido tantas cosas, incluso cosas buenas, que no hemos alcanzado... No es extraño que algunos, por esto, acaben dimitiendo de la oración, al llegar a la conclusión de que la misma tiene poco sentido.

Se trata de un problema tan antiguo que ya Orígenes, a principios del siglo

III, se ocupó del mismo. Aquel buen catequista no albergaba la más mínima duda de que la oración siempre es escuchada por Dios. Pero advierte que tal vez nosotros no entendemos bien lo que significa ser escuchados. No siempre el bien es lo que nosotros consideramos bien, y no siempre el mal es lo que pretendemos evitar a toda costa. La mamá no haría bien a su niño si le diera un cuchillo para jugar, sólo porque el niño lo pide con insistencia; el pequeño acabaría seguramente haciéndose daño. La mamá con buen sentido le dará un balón.

Quizá sea algo parecido lo que hace Dios con nosotros: que, si no siempre nos da lo que le pedimos, seguro que está dispuesto a darnos lo que nos conviene.

Orígenes añade una interesante reflexión: Cuando oramos, no lo hacemos de manera individual; nuestras plegarias así no serían escuchadas. Ruega con nosotros también el Espíritu Santo, que clama en nuestros corazones: "¡Abbà, Padre!", como dice San Pablo. Su voz se une a nuestra voz, pero con más fuerza y con más conocimiento de causa que la nuestra, porque el Espíritu conoce los planes de la providencia divina y sabe, mucho mejor que nosotros, de qué tenemos necesidad.

Nuestra oración es escuchada, pero no según nuestros pensamientos, sino según la voz del Espíritu que, de seguro, siempre nos obtiene del Padre, si oramos con fe, algo de más valor. Quizá pedimos la curación del cuerpo, pero tal vez lo que más necesitamos es la curación del alma; o pedimos aprobar un examen en vez de pedir ganas de estudiar, que sería mejor para nuestro crecimiento humano y cristiano.

Permitidme todavía otro aviso: El Hijo de Dios se encarnó para revelarnos el amor que Dios nos tiene, para librarnos del mal y para darnos la salvación. Y lo hizo con la cruz. Y en la cruz, revelación suprema del amor entregado, sigue estando la salvación del mundo. Bien entendida y asumida, la cruz puede convertirse en medio de purificación y de apertura a otros bienes más altos, aunque sea, como ensañaba Pablo, escándalo para unos y locura para otros. A veces, pasado algún tiempo, descubrimos que aquello que en su momento nos pareció un mal fue un bien excelente.

Tened la seguridad de que nuestras oraciones siempre son escuchadas, incluso aquellas que nos parecen fallidas sólo porque Dios no nos libra de la cruz. Conviene también tener en cuenta que el silencio de Dios es el espacio de nuestra responsabilidad. Ni debemos de echar las culpas a Dios de todo lo que pasa, ni debemos de esperar que nos lo solucione todo. Según esa regla, por poner algún ejemplo, sobrarían los médicos, los ingenieros; para aprobar no necesitaríamos ni siquiera estudiar. Bastaría con pedirlo. Pero así seríamos puras marionetas sin responsabilidad en manos de un dios tapa-agujeros.

Concluye así el bueno de Orígenes: "Dios en nuestro Padre y sabe de qué tienen necesidad sus hijos y qué es lo que corresponde a su solicitud paterna. Pero quien no conoce a Dios y el bien que de él procede, tampoco conoce realmente lo que más necesita". Quien conoce a Dios sabe dar gracias por todo. Así lo entendieron y vivieron los santos.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

MODESTO NUÑEZ, MISIONERO EN CHILE

"Me fui para cinco años y ya van treinta y seis"

"Queremos ver a Jesús", es el lema del Domund de este año, que celebraremos el próximo domingo, día 24, recordando la labor de los misioneros y los proyectos que estamos apoyando desde varias parroquias de Albacete, uno de ellos muy novedoso, como el de los microcréditos en la zona sur de Santiago de Chile. Se trata de un fondo solidario de préstamos, con el que se está ayudando de manera eficaz a muchas familias, muy pobres. Modesto Núñez Utiel, misionero sencillo y humilde que tiene allí su vida y su alegría, nos habla de lo que se está consiguiendo con nuestro apoyo.

- Modesto, ¿cuántos años llevas de cura? ¿Qué te hizo pasar a las misiones?

- De los 67 años de edad que tengo, 44 los llevo de cura. El motivo de pasar a las misiones fue el llamamiento que el Papa Juan XXIII hizo a España, para que se ayudase a América Latina. Con mis 24 años recién estrenados, en el sacerdocio también, me pregunté que por qué no dar cinco años allí, en aquellos tiempos en que había abundancia de sacerdotes en España. Pues me fui para cinco años, y se han hecho 36. Me enamoré de las personas, de la vida de allá y es así mi vida, mi alegría.

- Estuviste de cura en Fuentealbilla, en Montealegre... y tienes predilección por un país, ¿verdad?

- Sí, realmente tengo predilección por Chile y concretamente por Santiago, donde estoy hace ya 30 años, de los 36 años que llevo en América, en el sector sur de la ciudad, de siete millones de habitantes, siempre con la gente más humilde.

- Este año, dentro de los proyectos misioneros, hemos apoyado uno del barrio marginal donde estás, que nos ha llamado la atención por la forma de ayudar a la gente más humilde, que consiste en darles microcréditos ¿Cómo funciona?

- Es algo que nos nació de pronto, a alguien se le ocurrió. Teníamos siempre un dinero de España, de mis amistades, también mío, personal, o de mi familia, y veíamos que si ayudábamos estaba muy bien, pero nos quedábamos de pronto sin plata, como dicen allá. Entonces, se nos ocurrió que podríamos hacer un fondo solidario de préstamos. Es un préstamo solidario, sin interés ninguno, repito, ninguno, con el que les damos a personas, familias, lo que necesitan para comprar la lavadora, medicamentos, arreglar su casita, su baño, su dentadura, su vista... que de otra manera no podrían hacer o comprar, porque no pueden ahorrar, y si pidieran lo que conocemos como un préstamo normal, les sacarían hasta la última gota de sangre...

- Y otra cosa más, les da la posibilidad de poner su pequeño negocio...

- Claro, como pequeños kioscos que tienen humildes, allá en el barrio donde estoy. El importe del préstamo está en torno a 250 euros, y las personas y familias que lo reciben lo devuelven en cómodas cuotas, sin ningún interés, repito mucho esto porque aunque quieran dar algo a cambio, no se les permite. Tenemos la dicha de que si hemos ayudado a más de 300 familias, solamente una familia ha quedado sin devolver



ese dinero. Y este sistema lo llevan adelante unas doce personas, entre ellas, dos religiosas chilenas de la zona sur de Santiago; yo ahí no pinto prácticamente nada. Ellas mismas plantearon que al apoyar a una familia dándole un préstamo solidario, si finalmente no lo devolvía, que lo pagábamos nosotros, y esto lo dijeron además familias que también son humildes, para que el fondo nunca disminuya, sino que se mantenga, y siempre haya alguien que responda.

- Pues es una manera ideal de ayudar y la responsabilidad se fomenta. ¿Qué te dice el lema del Domund de este año, "Queremos ver a Jesús"?

- En Chile, es hacerles ver, comprender, y seguir a un Jesús que siempre tuvo una mirada especial hacia los pobres: Antes que mirar el pecado, miró el dolor de las personas, y que Jesús se hace presente a su sufrimiento con los milagros que podemos hacer a través de la ayuda que ustedes nos dan, que agradezco profundamente. Aquí, les diría que valoren lo que tienen; que aprendan a vivir con más sencillez, con más alegría, y con un poco de austeridad para poder compartir, y que tengan siempre una mirada cariñosa hacia quienes vienen de fuera, que nosotros también un día fuimos emigrantes.

Lecturas

Libro del Éxodo 17, 8-13

Salmo 120: El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 14 - 4,2

Evangelio según San Lucas 18, 1-8

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni le importaban los hombres. En la misma ciudad había una viuda que solía ir a decirle: "Hazme justicia frente a mi adversario." Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: "Aunque ni temo a Dios ni me importan los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, no vaya a acabar pegándome en la cara.»»

Y el Señor añadió: «Fijaos en lo que dice el juez injusto; pues Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche?; ¿o les dará largas? Os digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esta fe en la tierra?»»